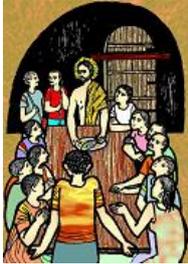


3º Domingo de Pascua (B)

26 de abril de 2009



Lecturas:

- Hechos 3, 13-15. 17-19
- 1 Juan 2, 1-5
- Lucas 24, 35-48

Calendario:

- [1 de Mayo](#) : *Día de los trabajadores*

:Citas:

“Quienes profesamos nuestra fe en Cristo y lo vemos resucitado y constituido Rey del Universo y Señor de la historia, no podemos callar ni dejar de trabajar por mejorar las cosas ante un modelo económico cargado de injusticias y promotor de tanta pobreza, desempleo y corrupción en todos los niveles, como lo ha demostrado esta crisis planetaria, debido a las bases falsas de la codicia y la ambición, la injusticia, la mentira y la deshonestidad en la que ha puesto sus bases. No podemos creer ni promover que este modelo se rehaga sin cambiar sus bases injustas; tenemos que pugnar porque la economía mundial vuelva a tener sus fundamentos verdaderos que son la distribución justa de los bienes de la tierra y la promoción de un desarrollo sustentable, para todas y todos quienes habitamos en esta tierra.”

Mons. Raúl Vera, OP. “Mensaje de Pascua 2009”

“La Resurrección es un proceso que comenzó con Jesús y se propagará hasta conquistar toda la creación. Donde quiera que en el mundo crezca una vida auténticamente humana, dondequiera que la justicia triunfe sobre los instintos de dominación, dondequiera que la gracia supere la fuerza del pecado, dondequiera que los hombres creen mediaciones más fraternas en la convivencia social, dondequiera que el amor supere los intereses, dondequiera que la esperanza resista al cinismo y a la desesperación, allí se realiza siempre la resurrección. Y ella actuará en todas las partes hasta la transfiguración total del mundo en la venida definitiva del Señor.”

Karl Rahner

:Acto penitencial:

- Pedimos perdón a Dios y a la comunidad por nuestros miedos que nos impiden madurar en el compromiso solidario y en la construcción de la comunidad. **Señor, ten piedad**
- Pedimos perdón a Dios y a la comunidad porque como los discípulos del Evangelio no acabamos de creer en la presencia de Jesús resucitado en medio de nosotros. No reconocemos su presencia en la comunidad, en los insignificantes de nuestro mundo, en los gestos de amor. **Cristo, ten piedad**
- Pedimos perdón por los momentos en que vivimos encerrados en nuestros entornos y en nuestras comunidades, sin proponer ni transparentar a los demás la novedad del mensaje de Jesús que nosotros hemos recibido. **Señor, ten piedad**

:Ideas para reflexionar:

Lucas destaca en esta página de su evangelio, cómo cuando Jesús se presenta ante sus discípulos el día de su resurrección, el miedo sobrecoge a sus discípulos. Jesús les saluda: "la paz esté con vosotros". Están todos reunidos con puertas y ventanas cerradas, han escuchado a dos discípulos entusiasmados que aseguran, que cuando huían de Jerusalén a Emaús, Jesús resucitado se ha presentado entre ellos, han conversado largamente con él sobre la muerte del Maestro crucificado, que se encendían sus corazones al oír sus palabras y que ya en la cena, al partir el pan, le reconocieron, no podían dudar, era Él. También han oído a Pedro, a Juan y a las mujeres que aseguraban que Jesús se les ha aparecido, pero ellos siguen encerrados, con miedo.

Sin duda, la imagen de Jesús que se presenta ante ellos es diferente del Jesús que esperaban ver, diferente de la imagen que se habían formado de Él. Jesús les repite su saludo pacificador, les infunde su aliento, quiere liberarles de su pena, de su cobardía. Les cuesta creer que el personaje que ven es Jesús, el mismo de siempre. Y Lucas concluye el relato: "mirad mi manos, mi costado...¿tenéis algo que comer?, si, un poco de pescado...lo tomó y comió delante de ellos". Jesús les abrió así el entendimiento y les dijo: vosotros seréis mis testigos de todo esto".

Este es el mensaje. Jesús pide a sus discípulos que van dejando ya el temor, que sean sus testigos, han de presentar la verdad de su nueva vida a las gentes. Este relato nos invita a pensar en nosotros, si al ver hoy a Jesús entre nosotros, no nos fuera a suceder algo parecido, si no nos quedaríamos también atemorizados.

Es muy posible que la imagen que nos hemos ido formando de Jesús no sea la de los Evangelios, que el Jesús que hemos ido creando en nuestra vida sea un *Jesús útil* para nosotros. No es ésta una tentación nueva, ha sido frecuente acomodar sus palabras a nuestro modo de pensar, a nuestros intereses.

¿Si Jesús se presentara, si nos mostrara hoy las huellas de las heridas de sus manos y de los pies, no serían las huellas de todos sus hermanos y hermanas heridos por las guerras, por las violencias, por los odios que hoy existen en el mundo? ¿No nos repetiría Jesús en nombre de todos los hambrientos de la tierra, hermanos suyos: "¿tenéis vosotros algo que comer?"

No es esto una suposición ilusoria, Jesús resucitado está presente entre nosotros, es la gran noticia de la Pascua. Hoy nos repite a nosotros una vez más las palabras que hemos escuchado: "La paz con vosotros, ved mis llagas, ¿tenéis algo que comer?, sed mis testigos".

Hemos de preguntarnos si somos de verdad sus testigos. Si la imagen que presentamos como cristianos en nuestra vida es la que mejor puede ayudar a recordar y aceptar la presencia de Jesús. Como testigos, hemos de presentar a Jesús como Él es. Hemos de asumir sus palabras y su vida, es preciso que nos reencontremos con su espíritu, con su verdad. Oír que Jesús nos llama también a nosotros a la conversión por Él proclamada para el perdón de los pecados cometidos contra su mandamiento de amor, de amarnos como hermanos, de comportarnos en nuestra vida social como hermanos. Hoy nos lo ha dicho una vez más.

Se habla hoy de la necesidad de una nueva evangelización, de "re-evangelizar" a nuestra sociedad de hoy. No nos olvidemos de pensar y de revisar cómo hemos tratado de evangelizar y cómo

estamos evangelizando hoy, qué Jesús estamos presentando. Si la imagen que ofrecemos como cristianos en nuestra vida es la que mejor puede ayudar a recordar y aceptar la presencia de Jesús. Es preciso ante todo que nos reencontremos con su espíritu, con su verdad.

Ser testigo es algo serio. No es ser un simple vendedor de ideas. Ni siquiera, sin más, ser alguien convencido de lo que afirma. Un testigo es quien ha vivido un acontecimiento absolutamente central en su existencia, acontecimiento que le ha marcado, ha cambiado el curso de su vida, de modo que no pueda ya sino transmitirlo con su palabra y con su vida. El Espíritu de Jesús crea testigos así. El testigo entonces comunica lo que vive, comunica su propia experiencia. Ser testigo de Jesús no es sólo afirmar que la salvación humana está en Cristo; es ante todo sentirse sostenido, fortalecido y salvado por él, sentir que en Jesús vive algo que es decisivo en su vida, algo inconfundible que no encuentra en otra parte.

El mundo de hoy no necesita tantas palabras, teorías y discursos. Necesita vida, esperanza, sentido, amor. Hacen falta testigos que manifiesten la presencia del Espíritu que Jesús nos comunica, creyentes que nos puedan enseñar a vivir de otra manera porque ellos mismos están aprendiendo a vivir de Jesús. Es la mejor proclamación de nuestra fe, su mejor defensa.

No lo olvidemos, nosotros, seguidores de Jesús, hemos de presentar también al verdadero Jesús en nuestras días. Es la llamada que hoy recibimos una vez más de Él para seguirle como cristianos, como creyentes en Jesús resucitado, que vive presente en nuestras vidas.

José Larrea

:Peticiónes:

- Para que nuestras comunidades cristianas se miren en el espejo de aquella primera comunidad surgida a partir de la resurrección de Jesús. **Roguemos al Señor.**
- Para que todas las comunidades cristianas superemos los miedos y abramos las puertas de nuestra vida común a todos y a todas las que aportan vida a nuestro mundo. **Roguemos al Señor.**
- Para que nuestra sociedad y todas sus organizaciones se desarrollen respetando los derechos humanos de todas las personas, especialmente de las más débiles. **Roguemos al Señor.**
- Por todos nosotros, para que nuestra fe en el resucitado sea un canto a la vida y animemos todo aquello que hace que las personas se sientan esperanzadas y con ánimo para vivir. **Roguemos al Señor.**
- El próximo día 1 de mayo celebramos el día del trabajo y de los trabajadores. Pidamos por unas relaciones justas y liberadoras en el mundo laboral, para que las políticas de empleo hagan posible el acceso de todos a un puesto de trabajo digno. **Roguemos al Señor.**

:Oraciones:

VIENES A TRAERNOS LA PAZ

Fue lo primero que decías a tus discípulos: “paz a vosotros”.
Porque tu sola presencia ya nos llena de paz,
nos sosiega por dentro y nos ayuda a vivir serenos.

Y una vez que nos has pacificado, que nos has relajado,
que nos has quitado los agobios de la vida,
entonces, y sólo entonces, nos pones en misión,
enviándonos a acompañar la vida de los hermanos.

Nos invade tu Espíritu y nos convierte en sanadores,
en amigos confidentes y desculpabilizadores,
en compañeros de vida, facilitadores de libertad
e impulsadores de sueños y de transformación social.

Descansando en ti, cuando estamos agobiados,
nos envías a llevar paz a los que viven angustiados,
comprensión y disculpa para los marginados,
perdón y compañía para los solos y entristecidos.

Con tu fuerza y tu impulso nos conviertes en amigos,
en la mano tendida al que lo necesita,
en la defensa justa de lo que no funciona,
en la voz del que no puede gritar y pedir lo que le es debido.

Envueltos en tu amor podemos transformar el mundo entero
con pequeñas vivencias cotidianas, con gestos, con ternuras,
con mil detalles, con tareas y posturas concretas
de amor, de convivencia, de tolerancia y de solidaridad.